

Popularfilm



El acontecimiento cinematográfico
de la temporada
lo constituirá

**El crimen
de
Vera Mirtzewa**

por **María Jacobini
Jean Angelo
Warwick Ward**

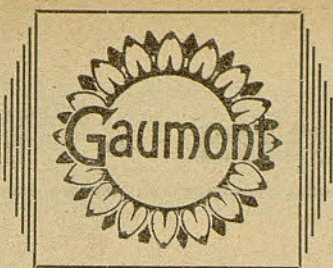
PERTENECE A

Exclusivas TRIAN

Consejo de Ciento, 261

BARCELONA

Teléfono 32744



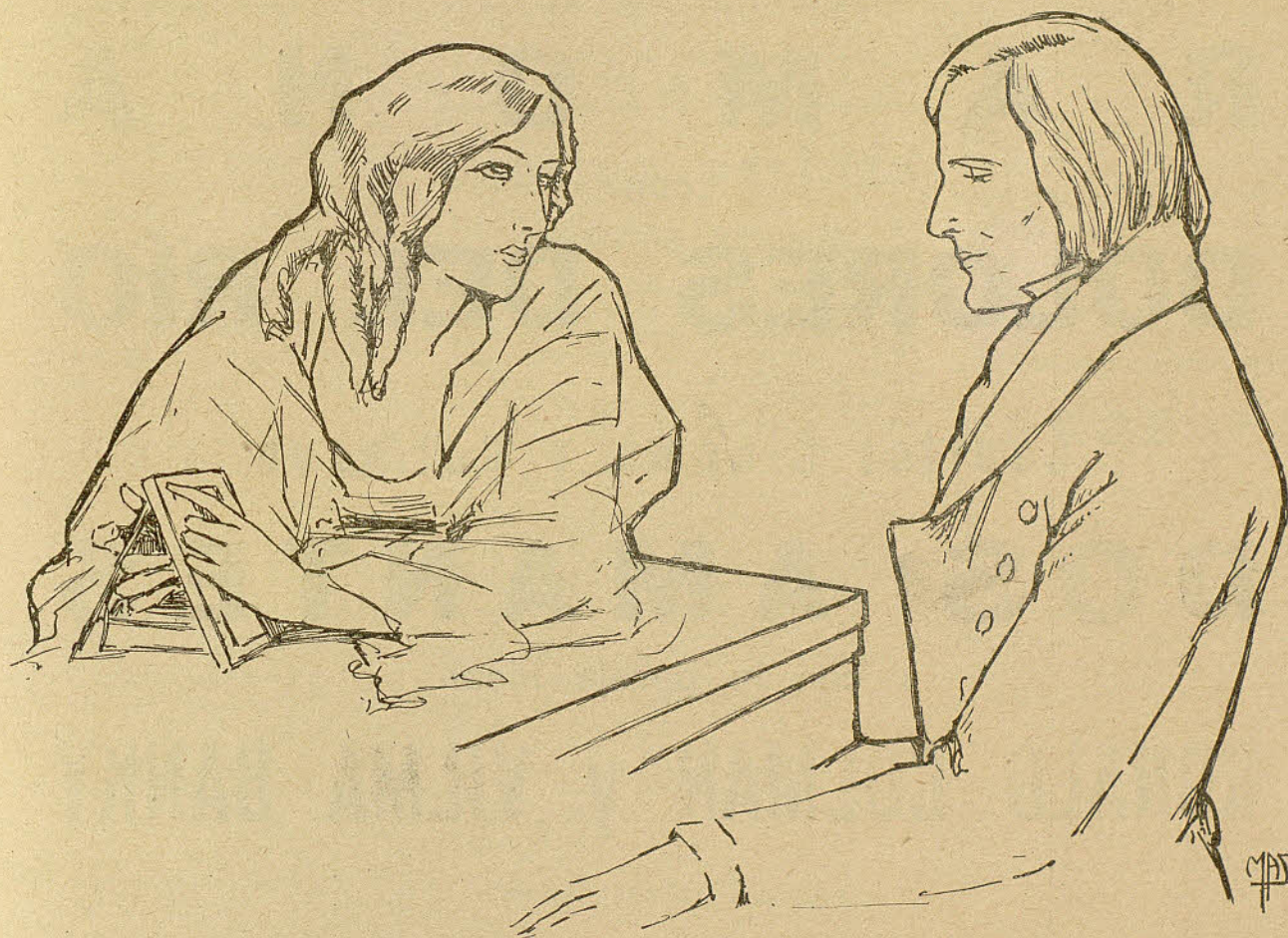
FilmoTeca
de Catalunya

Una de las obras más perfectas de la moderna cinematografía

La película que llama al corazón

EL VALS DEL ADIÓS

(Evocación romántica de los amores de Federico Chopín y la Condesita María Wodzinska)



Delicada superproducción que las **Selecciones Gaumont Diamante Azul** presentan *fuera de programa*, en la que el astro francés de la pantalla **Pierre Blanchar** que encarna la inmortal figura del insigne músico polonés, hace la mejor creación de su carrera artística, magistralmente secundado por la adorable **Mary Bell**.

El estreno de esta excepcional película en los salones

RIALTO, PARÍS y TEATRO NUEVO

ha constituido un éxito sin precedentes

Editada por la **Société des Films Historiques - París**

Tres estrenos - Tres éxitos

Capitol y Coliseum

EL JARDÍN DEL EDÉN

con

CORINNE GRIFFITH, Charles Ray, Lowell Sherman y Louise Dreser

Kursaal y Cataluña

R A M O N A

con

DOLORES DEL RÍO

Capitol Cinema y Coliseum

DOS AMANTES

con la pareja ideal

RONALD COLMAN y VILMA BANKY

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

B A R C E L O N A

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarreal, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

15 DE NOVIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona: Ferraz, 21, Madrid: Primo de Rivera, 20, Irún

LAS GRANDES PELÍCULAS MODERNAS por Joe May

Muy a menudo se me pregunta por qué he puesto fin a la producción de «películas monumentales». Y cuantos me lo preguntan tienen la gentileza de recordar el extraordinario éxito conseguido por mi película «La tumba india».

Sería absurdo negar lo que hay de halagador en el recuerdo de pasados éxitos. Pero en la actualidad todo mi interés se encuentra absorbido por otros temas y otras posibilidades que las ofrecidas por las llamadas «películas monumentales». No pretendo, al decir esto, lanzar una condena contra un género determinado. Un gran despliegue de pompa y de lujo puede llegar a revestir una grandiosidad impresionante. Pero cuando se trata de analizar y hacer montar a la superficie los incidentes de un proceso psicológico complicado, el fondo monumental no ofrece la debida resonancia.

Las grandes multitudes y los imponentes edificios presentados, como es indispensable hacerlo para que el espectáculo llegue a producir el deseado efecto, desde los más diversos ángulos, dejan como ahogados a los intérpretes. La masa aplasta al individuo, sin el cual, por otra parte, no hay acción dramática y psicológica posible. La atención del público, obligada a dividirse, se distrae de la interpretación. Interesándome a mí ahora ante todo, como me interesa, la realización fotoplástica de los conflictos anímicos llevada al grado máximo de intensidad asequible, es natural que renuncie a la suntuosidad del marco exterior.

Me atrae la expresión de las sensaciones internas, no la de los incidentes internos. En una modesta habitación, dos hombres — dos amigos enamorados de la misma mujer — sostienen entre sí y cada uno consigo mismo una tremenda lucha en la que se mezclan los sentimientos de posesión y de renunciamiento, los impulsos de la pasión y los llamados de la amistad. ¿No es su lucha mil veces más emocionante que la de dos gladiadores en la arena de un inmenso circo? Mientras en el primer caso la modestia misma del marco hace resaltar aún más, por la fuerza del contraste, la profundidad y la violencia del conflicto, en el segundo la inmensidad del circo y la imponente multitud dejan reducido a un mero episodio la lucha entre los dos atletas.

En la nueva película «La vuelta al hogar» dos seres humanos, un hombre y una mujer, suben abrazados uno con otro, los peldaños de una pobre escalera. La escena tiene 58 metros de longitud. El espectador sabe que arriba, en el modesto hogar, otro hombre espera impaciente, el marido de la mujer, el amigo

del amante, que ambos suponían todavía en un presidio de Siberia.

Ahora bien, la emoción de esta escena es, a mi entender, mucho más violenta que la de cualquiera de las clásicas escenas emocionantes de la cinematografía de ayer. Mucho más

Nuestra portada

LORETTA YOUNG

No hace mucho tiempo, era esta excelente artista una linda burguesita de la buena sociedad californiana. Sus padres, de acuerdo con las ilusiones de la joven, la llevaron a un colegio de arte en Washington, terminados que hubo los estudios preliminares. Allí aprendió música y declamación. Quería ser cantante, y a esto encontraba la dura oposición de sus progenitores.

Pero la suerte le reservaba otro puesto, quizá más halagüeño. Por mera curiosidad hizo un viaje a Hollywood con objeto de conocer los estudios más famosos cinematográficos, y, ya dentro de uno, un director la instó, entre bromas, a que hiciera unas posturas. Lo demás fué una cosa muy americana. Que salió bien en aquellas probaturas. Que un celebrado artista se enamoró de ella y logró un contrato. Y la joven, sin pensarlo apenas, se vió lanzada a esa vertiginosa vida sugerente y engañosa de la pantalla.

Cuenta en la actualidad veintitrés años, y se dice que muy en breve contraerá su primer matrimonio con un conocido aviador del ejército americano.

BUSTER KEATON (Pamplinas)

CON el genio de Chaplin y el desenfado de Harold Loyd, Buster Keaton forma el trío de la risa. Y como ellos es a veces un remedio y otras medicina. Cuentan que a muchos enfermos del estómago y del hígado, los médicos les recetaron como medicamento el más eficaz la asistencia a varias sesiones en las que trabajaban estos magos de la gracia.

Si de esos tres cada uno posee una distinta cualidad, la que personifica «Pamplinas» es quizá la más difícil aunque también la menos sabia.

Buster Keaton ha pasado por distintas compañías y en la actualidad produce para los Artistas Asociados. Está casado con la hermana más pequeña de la dinastía Talmadge, siendo, como fácilmente se desprende, cuñado de la sensitiva Norma y de la revoltosa Constance. Tiene en la actualidad treinta y cuatro años y, según rumores autorizados, dentro de dos años se retirará de la cinematografía y dedicará su esfuerzo y su dinero a distintas empresas.

emocionante que el consabido grupo de personajes inocentes aguardando en una cámara acorazada la explosión inevitable.

El momento de máxima tensión no reside en la lucha misma, sino en sus incidentes preliminares, cuando el choque de las pasiones humanas aparece inminente e inevitable. Y nada es, a mi modo de ver, más interesante, desde el punto de vista técnico, que la preparación de estos instantes en que la atmósfera moral y dramática alcanza el grado máximo de tensión. Los modernos procedimientos fotográficos permiten sacar el máximo partido de la fuerza expresiva del rostro y del cuerpo humano hasta en sus más mínimos detalles. Así ocurre que en las grandes películas modernas, el principal motivo de atracción no es la pompa del decorado, sino el ser humano y sus internas aventuras.

DESDE PARÍS

La gran ciudad del cinematógrafo, París, está silenciosa. El advenimiento de las películas habladas y sincrónicas ha obligado a un completo cambio en los métodos que se empleaban en la producción de las mudas. Ahora, cuando se impresiona una película hablada o sincrónica, no se oye en el «set» ni el zumbido de un mosquito. Los directores ya no pueden ordenar «¡Cámara!» o «¡Corte!» Sus instrucciones son transmitidas al personal por medio de gestos y morisquetas. Los megáfonos han pasado a la historia. El jefe electricista, desde el comienzo de la industria cinematográfica, se valía de un pito, y la cantidad de breves silbos indicaba a sus ayudantes la intensidad menor o mayor de determinada parte de la escena. Ahora los estridentes silbos ya no se oyen, y, en cambio, ha sido perfeccionado un sistema de señales impartidas por los movimientos de ambos brazos del jefe electricista a sus ayudantes. Las escenas son ejecutadas sin la ayuda de la música para poner en situación a los actores, a no ser que la música sea sincronizada con la acción. Grandes letreros previniendo ¡Silencio! están colocados en lugar visible cerca de películas habladas o sincrónicas. Lámparas incandescentes, que no hacen ruido al ser manejadas, han sustituido a los kleig. Las manijas de las cámaras cinematográficas, que, al estar impresionando la película hacían el ruido de su pequeño engranaje, también han sido modificadas. En el «set» no debe oírse el menor ruido durante la impresión, pues cualquier ruido extraño significa la repetición íntegra de la escena.

TEATRO TÍVOLI

Lunes próximo estreno del
mayor espectáculo cine-
matográfico de la tempo-
rada, la Superproducción
Paramount

ALAS

(La epopeya de los guerreros del aire)

La producción que da al público idea más exacta y cabal de la importancia del arma más nueva en el arte de la guerra, de sus posibilidades en el terreno de la paz. La cinta suprema; la que está, además, integrada por un reparto de estrellas jamás visto en el lienzo.

No deje de ver usted el lunes próximo ALAS en el

TÍVOLI

ES UN FILM PARAMOUNT



LA HISTORIA DE UNA BAILARINA

Historia de su vida contada por Joan Crawford

¿Escribir mi propia historia?

Pero, ¿cómo puede una mujer escribir su propia historia?

La vida de una mujer no es una cuestión «de haber nacido en tal sitio» o de «haber sido educada en tal otro». La vida de una mujer es la sucesión continua de hechos, pensamientos, deseos, tentaciones... Comprende una serie de sentimientos que la sumergen, unas veces, en las profundas amarguras de la desesperación, mientras la elevan, en otras, a las regiones etéreas de la gloria.

Y a toda mujer honesta y religiosa la vida representa una serie de hombres—hombres que han tenido una influencia decisiva en su crecimiento, en su carácter o en sus ambiciones. ¡Hombres! Podemos aborrecerlos o podemos amarlos. Pero es el hombre quien es la verdadera vida y alma de una mujer durante el período que su imagen mora en el corazón y pensamientos de ella.

¿Cómo, entonces, podemos nosotras escribir la Vida de una mujer?

Conozco sólo una Historia de una Vida, verdadera apología, escrita honradamente por una mujer: Isadora Duncan. Y no vió la luz pública hasta después de haber recibido sepultura su cuerpo. Porque hasta el fin de nuestros días, ¿quién sabe lo que puede ocurrirnos?

Es por esto que he meditado tanto antes de dar a conocer esta historia mía, y sólo después de semanas de meditación he accedido a describirla tal como yo la he sentido y en su aspecto puramente sentimental, si bien con ciertas reservas.

Todo lo que leeréis en estas páginas es verdad, es la verdad tal como yo la conozco;

pero no toda ella está escrita. ¿Por qué he de negarlo? Hay ciertos hechos en las mujeres, guardados en lo más recóndito de su alma, que ni ellas mismas, aunque quisieran, podrían divulgarlos. Este lugar tan íntimo en el alma de la mujer es una prisión misteriosa, oscura y secreta. Algunas veces, quizá en in-

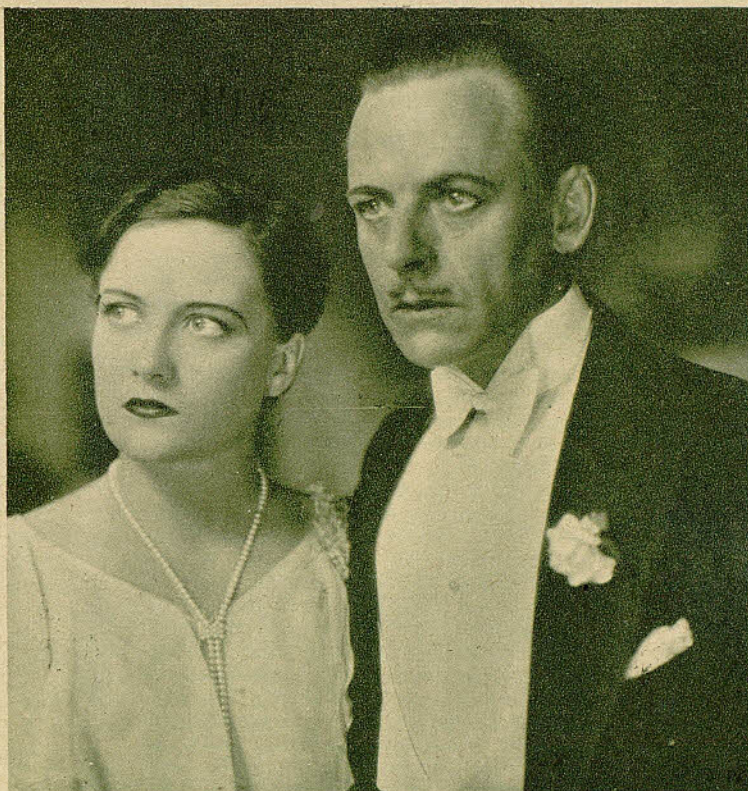
imaginación que se afana en revivirlos; nerviosa e inquieta, se aparta una y otra vez de aquel rayo de luz tenue, pero para volver indefectiblemente sobre el mismo, y así lentamente, va hilvanando la historia de aquel recuerdo.

Pero a cada mujer yo digo: nunca confíes tu pasado si puede zaherir a tu presente; vuestra vida os pertenece: vividla, pues.

No recuerdo nada acerca de lo sufrido, y no es que me sea indiferente, sino porque estoy satisfecha de todo lo pasado, aunque muchas veces hubiese preferido que algunas cosas no hubieran sucedido.

No sé nada acerca de mi primer padre. Digo «primero» porque recuerdo un padre, si bien no era el mío, pues no le conocí. Mis primeros recuerdos giran alrededor de ese hombre al que suponía mi padre; su nombre era Enrique Cassin, y a mí me llamaban Lucile Cassin. Poseía un teatro en Lawtown, Oac-klama, y allí fué donde, impulsado por un innato instinto, nació en mí el deseo de ser bailarina. Noche tras noche concurría al espectáculo con mi padre y, de pie entre bastidores, observaba atentamente los coros. Mis pequeños pies intentaban imitar, inconscientemente, los pasos de las coristas mientras bailaban y así aprendí los primeros puntos y comprendí que con el baile se manifestaban mis tiernas emociones de niña: cuando bailaba lo olvidaba todo, menos la alegría y emoción de mi cuerpo estremeciéndose.

Detrás de nuestra casa había una vieja y desmantelada granja de picudo y saliente tejado, donde mi padre guardaba un tablado usado del escenario, y con mi hermano organizábamos espectáculos teatrales de afi-



terminable noche de insomnio, un rayo de luz atraviesa débilmente los muros de aquella prisión y los recuerdos dormidos despiertan. Y van volviendo lentamente, torturando aquella



cionados, a los que acudían todos los chicos de la vecindad; yo era la estrella, exhibía ante la concienzuda concurrencia los pasos que había aprendido e inventaba otros nuevos al compás de las tonadas que silbaban los entusiasmados muchachos. Era tan joven entonces, que no puedo recordarlo todo; pero sé muy bien que, a menudo, no me sentía feliz: deseaba jugar con los muchachos—no me gustaban las chicas—, pero mi madre y mi hermano, que tenía más edad que yo, no me dejaban, ¡eran tantas las cosas que no me permitían! ¡En qué error más grave incurrieron las madres al decir a sus hijos: «¡No, no hagas esto!», sin una explicación adecuada. Si ellos me hubiesen dicho el «porqué»... Pero no lo hacían y yo aprovechaba la menor oportunidad para jugar y correr con los muchachos.

Mis ilusiones se concentraban en mi papá, en mi baile y en mi muñeca de niña. ¿No es extraño que las niñas que no son felices tengan una exagerada inclinación por las muñecas? ¿Será, quizá, por el instintivo anhelo de jugar a «mamás» y hacer dichosos a «sus» hijos? Mucho se ha escrito acerca de mi cuarto de muñecas; todo es verdad: tengo un cuarto entero en un lugar de Hollywood lleno de pequeñas muñecas y animales estafalarios recubiertos de enmarañados pelos o espesas lanas. Incluso ahora, cuando alguna contrariedad me aflige, me encierro en mi cuarto y, sentada en el suelo, cuento mis desdichas a mis amadas muñecas; otras veces bailo con desesperación y frenesí, hasta quedar completamente agotada. En estos días ansío a papá

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles Sales Litínicas Dalmau.

Cassin y desearía, como cuando niña, poder apretar mi llorosa cara contra su fuerte pecho hasta ahogar por completo mi tristeza y mis angustias.

Recuerdo ahora, aunque muy confusamente, una pequeña aventura amarga y de consecuencias dolorosas para mí por desobedecer a mi madre. Unos cuantos muchachos vinieron un día a llamarme para que fuese con ellos a jugar a los «Índios». Fui, se pasó el tiempo y no me acordé de que antes de la siete tenía que estar en casa para que mi madre y mi hermano no notasen mi ausencia. Cuando advertí que era tarde eché a correr y, en mi precipitación, pisé los cascotes de una botella que, traspasando el zapato, se introdujeron profundamente en el pie. Tuvieron que operarme tres veces. Aquella botella es la causa de que no haya podido nunca bailar con los dedos del pie. Estuve encerrada en casa durante mucho tiempo en el sótano, debajo de la chas semanas, cojeando. Un día encontré cubierta de una de aquellas viejas y vacías cisternas que se estilaban en las antiguas casas de campo. Llena de curiosidad, lo cogí, y cuando, después de una hora de grandes esfuerzos, conseguí abrirlo, un montón de cosas pequeñas y relucientes de superficie dorada rodaron sobre el frío y sucio suelo. Grité y salté loca de alegría, tanto pensaba divertirme con ellos. Mi madre, al oírme, bajó y, cogiendo, asombrada, el saco, después de mirarlo un momento, dejó caer al suelo, prorrumpiendo en desconsolados sollozos. Yo, absorta, no comprendía nada. ¡Era aquello tan bonito! Probé de hacérselo comprender a mi madre, pero me apartó bruscamente de su lado.

Poco después, acompañada de mi hermano, fui a visitar a mi abuela en Choemix, Arizona.

Yo no quería partir; era muy doloroso para mí dejar a papá. De repente, mi hermano sacó de su cartera el retrato de un hombre alto, fuerte, de cabello negro y rizado.

—Este es tu verdadero padre, locuela — me dijo mi hermano—. Cassin no es tu padre; tu verdadero nombre es Le Sueur, no Cassin.

Y así fué como vi por primera vez a mi padre. ¡Jamás le he vuelto a ver! Me dijeron que había muerto, pero hace un año pude averiguar que vivía, y una razón por la que me he decidido a contar esta historia es la esperanza de que la lea y quiera dar un abrazo a su hija.

Cuando volvimos a casa, algo horrible había sucedido. Aún no he podido comprenderlo ni mi madre me lo ha explicado nunca. Las cosas relucientes que encontré en el saco resultó ser dinero y papá Cassin fué encarcelado, acusándosele de encubridor; pero yo siempre he creído que papá Cassin era inocente. Poco tiempo después nos trasladamos a Kansas City. Supongo que existiría algún agravio entre mi madre y papá, aunque no sé nada cierto, y allí me metieron en un convento: la Academia de Santa Ana.

Estos datos os parecerán extraños viniendo de Joan Crawford, la alegre bailarina del Broadway.

Verdaderamente no he sido nunca una persona feliz; ahora mismo dos mujeres han pedido el divorcio acusándome a mí como causante del desvío de sus respectivos cónyuges. Uno de ellos es un músico que interpretaba en mis películas. ¿Cómo puedo ser dichosa cuando estas cosas me están molestando continuamente? Debería implantarse alguna ley castigando severamente esta clase de acusaciones, sin pruebas bien fundamentadas. ¡Yo soy completamente inocente!

Había transcurrido un año desde mi ingreso en el convento, cuando mi madre vino a buscarme. Carecía de dinero para pagar la pensión; ella y papá se habían separado. Pero yo no quise volver a casa no estando papá en ella. Tanto me resistí, suplicando y llorando, que al fin conseguí quedarme, con la condición de servir la mesa para, con mis servicios, pagar la estancia y educación. Así acabé los estudios de gramática. Es obvio explicar que mi situación no era muy agradable. Nada hay tan cruel como las niñas; antes habían sido mis compañeras, después me trataban como una criada.

Mi madre vivía en un pequeño y económico hotel, emplazado en un sitio feo. ¡U! Cómo me desagradaba que viviera en él. Afortunadamente mi madre no residía en aquel hotel mucho tiempo porque el dinero escaseaba. Con sus últimos ahorros, compró un pequeño lavadero situado en uno de los distritos más pobres de Kansas City. ¡Dios mío, cómo lo odiaba! Mujeres horribles, hombres perversos; no podía cruzar la calle sin que se me acercase alguno mirándome y hablándome de extraña manera que, sin saber por qué, hacía estremecerme de miedo; no podía seguir allí; por fin encontré una colocación en un colegio particular al que acudían los niños acomodados del distrito; estaba al cuidado de las pequeñas, las lavaba y vestía por la mañana, las acostaba por la noche, limpiaba la casa y hacía la comida por la noche de aquel enjambre de avispidas chiquillas. Sin embargo, ¡cuán a menudo pensaba que si los acaudalados padres de las chiquillas hubiesen sabido como me trataban en aquella casa, seguramente no hubieran querido que sus hijas continuaran en ella! Apenas pasaba un día que no recibiera una paliza.

Un día, medio muerta de cansancio, sudorosa y fatigada, me disponía a lavar la vajilla, cuando una linda chiquilla, compadecida sin duda, se ofreció para sustituirme. Graciosamente empezó la faena, cuando se presentó de repente aquella odiada mujer... Sin decir nada, cogíome por los cabellos y arrastrándome hasta la escalera, me hizo bajar dos tramos haciendo chocar mi cabeza contra la barandilla. Las muchachitas eran mi único consuelo. Después de meterlas en cama y de arroparlas cuidadosamente, les leía cuentos procurando hacerlas comprender cómo sus madres las abandonaban en aquella escuela cuando tenían dinero bastante para tenerlas en casa y cuidarlas ellas mismas. Un día me marché, vagué por las calles de Kansas City todo un día; tenía miedo de ir a casa de mi madre a encerrarme en aquellos tres cuartos oscuros y sucios que, situados detrás del lavadero, constituían su vivienda. Entretanto oscurecía y tomé una determinación; armándome de valor volví a la escuela; silenciosamente subí y cogí todo mi equipo: los zapatos, dos camisas azules y un sweater azul también. Me extremezco todavía al recordar la angustia que pasé al intentar marchar de puntillas procurando no hacer el menor ruido... ¡Pero ella me oyó! Arrastróme a la cocina, me tiró al suelo y sin hacer caso de mi terror y de mi llanto me pateó furiosamente hasta que perdí el conocimiento. ¡Cómo anhelaba contárselo todo a mi madre! Cada sábado, al salir de la escuela me decía por el camino: «hoy se lo diré», pero cada sábado apenas llegaba

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litínicas Dalmau

me ordenaba que no me moviera del lavadero, mientras ella se marchaba con alguien. Conforme fui desarrollándome, las cosas iban mejor, empecé a gustar a los jóvenes que acudían a la escuela; la dueña me permitía salir a bailar con ellos mientras fueran sus alumnos; no tenía preferencia por ninguno; salí con todos y con todos bailé. Una noche me llevaron a una exhibición de baile en el café de Jak O'Lanten. Tanto me gustó, que se fortaleció en mí la idea de que podía ganar algún dinero bailando, tanto más cuanto me atrevía a hacer casi lo mismo que lo que había visto y siempre era esto mucho mejor que estar condenada toda la vida a fregar suelos y soportar el trato que me daban. Al cabo de tres años mi educación escolar superior estaba terminada y mi madre me envió a un Colegio de Stevens, en Columbia, afiliado a la Universidad. Mi ilusión era bailar en escenario, y no dejé perder un baile de los que organizaban los estudiantes de la Universidad, pero estaba cansada del Colegio y el pensamiento de que podía ser una artista profesional no me abandonaba. Un día me marché; en la estación encontré a papá Woods, el decano de los profesores que, sorprendido de mi fuga, me echó un pequeño sermón que no olvidaré nunca: «Pequeña, me dijo, si no quieres estar con nosotros, no te retendremos por la fuerza, pero cuida que el camino que elijas sea honroso y de acuerdo con tu conciencia»; estrechéme lealmente la mano y me dejó partir. ¿Qué podía hacer? Fui a casa de mi madre y me reprendió diciéndome: «Ya que no quieres permanecer en el colegio, te prohibo terminantemente que vayas al baile.» ¿Qué castigo mayor podía darme? Me quedé en casa mientras buscaba alguna colocación. Entretanto mi madre se casó con un tal Houghs; mi tercer padre, ¡un hombre más a maltratarme! Un día fueron a una pequeña excursión de caza, y aprovechando su ausencia recogí mis pequeños vestidos y marché con una idea fija: ¡Ser bailarina! Era libre y nadie podría ya impedir que yo bailase. No sabía dónde dirigirme y fui directamente al Broadway...

No sabía qué hacer, ni tenía dinero, mas esto no importaba. El Broadway me acogió y me consagró estrella...

En el próximo número, Joan Crawford sigue contándonos su vida en el teatro y en los cabarets, y nos habla también de las emociones de su primer amor. El próximo artículo será una amena y colorida página de su historia.

Para
SUSCRIPCIONES
de
POPULAR FILM

dirigirse a
**LIBRERÍA
FRANCESA**

**RAMBLA DEL
CENTRO, 8 y 10
BARCELONA**

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____
se suscribe a **POPULAR FILM** por
TRES MESES * **SEIS MESES** * **UN AÑO**

3'75 Ptas. 7 Ptas. 13 Ptas.

Domicilio _____

FIRMA: _____

Población _____

Provincia _____

Observaciones para su envío: _____

NOTA: Téchanse los plazos de suscripción que no convengan.

CORREO FEMENINO

por ALICIA FERRÁN

"Hay que sacrificar la belleza por el arte" dice Pola Negri

—Nada importa que no aparezca hermosa en la pantalla. Lo que se necesita es que exprese la verdadera emoción del personaje que interpreta—dijo Pola Negri al fotógrafo que impresionó una escena de «Tres pecadores», cuando éste le llamó la atención hacia el hecho de que la tensión nerviosa que imprimía a su caracterización mataba parte de su hermosura física.

En mi concepto —explicó Pola al director Rowland V. Lee, productor de «Tres pecadores», el artista debe sacrificarlo todo a su arte, olvidarse de su propia personalidad y vivir la emoción del personaje que interpreta. Solamente así es como se puede hacer arte verdadero y obras de un valor real. La verdad, por encima de todo. Tal debe ser el lema del artista. Y la verdad es algo más que belleza física, algo más que belleza moral. La verdad es un conjunto múltiple de bien y mal, de hermosura y fealdad. El verdadero artista debe dar vida a ambas modalidades de nuestra humanidad.

Con Pola Negri aparecen interpretando los papeles más importantes de «Tres pecadores» los conocidos artistas Paul Lukas, Tullio Carminatti y Olga Baclanova.

M. del Castillo. — Desde luego, puedo asegurarle que no habrá ningún cambio radical en la nueva silueta, a pesar de los imponderables esfuerzos de algunos modistos para crear una línea nueva.

La línea delgada, recta y juvenil, que sienta igualmente bien a las delgadas y a las que no lo son, a las jóvenes y a las de más edad, será el punto fuerte y de partida en los trajes de la nueva estación.

Las faldas para la calle continuarán del mismo largo, y en los de tarde y noche continuarán los bajos desiguales, algunos cayendo de un costado y otros en una serie de puntas o papeles desiguales.

Las novedades de la estación consisten principalmente en las telas nuevas, en los nuevos colores y los detalles individuales que cada modisto da a sus nuevas creaciones.

Una consejera. — En nuestra época, en que nos servimos de la bencina con tanta frecuencia, así como de la gasolina y el petróleo, debe saberse que el agua aviva el fuego producido por esta materia tan inflamable, mientras que la leche, por el contrario, lo apaga rapidísimamente, sin que sea necesario para esto emplear gran cantidad.

Ascensión López. — Para impedir a su niño que se muerda las uñas, haga una fuerte cocción de coluquintida (en farmacia, «eucumis colocytis»), en la que, después de haberle lavado bien las manos, mojará los dedos del niño. Es conveniente que el líquido esté, por lo menos, tibio.

Lo amargo de esta decocción quitará al niño la costumbre de meterse los dedos en la boca.

María. — En Buenos Aires ha empezado la vista del proceso seguido contra esa joven llamada Juana Cotello Poretti, acusada de haber dado muerte a su hija al convencerse, horrorizada, de que su hija acababa de contraer la lepra. En los ascendientes de la matadora había casos de la terrible dolencia. La infeliz mujer, creyendo en un caso de trasmisión hereditaria, y antes de ver a su hija arrastrar una vida abominable, prefirió darle la muerte.

Parece que, fundándose en consideraciones de humanidad, el Jurado absolverá a la matadora.

Clementina Velázquez de Castro. — Para nuestros trajes y nuestra ropa interior, lo que constituye la refinada lencería, debemos exigir siempre la seda natural, del gusano de seda. El gusano de seda la hila para su abrigo y su seguridad durante su milagrosa metamorfosis en mariposa, y esto es porque ella debe defenderlo de todos los peligros exteriores, y para eso es elástica y extremadamente sólida,

aisladora de la humedad y del frío, resistente al frotamiento e inatacable por los insectos. El hombre mismo no puede desgarrar un capullo de seda natural.

Vestir de seda natural es un lujo que está lleno de buen gusto. Lo cual no pueden permitírselo las demás formas del lujo.

Y como la naturaleza también ha previsto que la seda adornaría a las mujeres, le ha dado ese brillo inimitable, ese reflejo profundo y cálido que hace de los hilos de seda natural en su propio color, una maravilla luminosa.

Minerva. — Los celos se nutren en la mujer de la variedad, ante el temor de cualquier otro afecto que constituya un insulto o un peligro. Los celos los experimentan los hombres que de una manera subconsciente se dan cuenta de que carecen de condiciones para ser amados. Y, sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos de la voluntad, son inevitables los celos cuando se ama apasionadamente.

Ojos azules. — Usted está obcecada; le es imposible juzgar. Ese hombre será atractivo; pero ¿ha considerado la posibilidad de que de no ser un loco o un romántico, pudiera estar divirtiéndose a costa suya? Por lo que me cuenta, me parece un poco desequilibrado, como muchos artistas, tal vez más que muchos. Tenga serenidad y reflexione. Usted es inteligente y si reflexiona comprenderá.

Una modistilla. — Lave esos encajes de seda con leche caliente y borax para que no se pongan amarillos. No debe envolverlos en papel blanco para guardarlos, sino en papel azul, doblando y cerrando bien los extremos con alfileres para que no penetre la luz y los descolore. Hágalo así y le dará resultado.

Anita Montesinos. — Tarragona. — A continuación le doy algunas noticias de esos artistas por quienes usted tanto se interesa.

FAJAS
DE
CAUCHOLINA
"Madame X"

CENTRALES:

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

MADRID

Travesía del Arenal, 2

(junto a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Francos, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8



June Collier ha tenido que interrumpir en Nueva York su viaje a Europa, debido a una postración nerviosa que la incapacita para desempeñar el papel que se le había asignado en una obra de ambiente internacional.

Se atribuye la debilidad de la joven estrella neoyorquina al exceso de trabajo que tuvo que desarrollar en Hollywood para elevarse en poco tiempo, de «extra» desconocida, a estrella de una de las más fuertes empresas cinematográficas.

Mientras siga en el estado delicado en que se halla, permanecerá con su familia en su ciudad natal, donde el padre es un abogado distinguido.

Jack Pickford, por largo tiempo alejado de la pantalla, volverá ahora a ponerse ante la cámara para el papel principal de una importante película que la F. B. O. realiza actualmente en Hollywood.

Al Jolson se ha decidido, al fin, a escoger su compañera para su próxima película, titulada «El cantante loco». Después de varias semanas de ver fotografías y tomar pruebas cinematográficas, Al Jolson escogió a la encantadora Josephine Dunn.

En cuanto Norman Kerry haya terminado de trabajar en la película de Pola Negri «Fedora», va a Inglaterra, donde hará una película titulada «El hombre del seguro», bajo la dirección de M. Wilcox.

Miss Marion Davies ha renovado contrato con la compañía Metro Goldwyn Mayer. A su regreso de Europa hará, por lo menos, tres producciones para la citada compañía.

Morenita. — Por la noche no use ni agua ni jabón en el rostro. El vapor de un poco de agua caliente le bastará para abrir los poros. Límpiense el cutis con la crema favorita, que se aplicará con un algodón mojado en agua y escurrido. Quítese la crema sobrante con más algodón y concluya con un astringente suave para cerrar los poros. Unas gotas de tintura de benjuí o de vinagre de tocador en una palangana de agua es bueno y barato.

Caserita. — Cuando hay que coser a máquina tejidos de poca consistencia como la seda y la muselina, se prenden o hilvanan tiras de papel siguiendo el camino que ha de ser punteado por el lado de la tela que ha de tocar con los dientes de debajo del prensatelas. De este modo no se arruga la tela y se trabaja fácilmente.

Clotilde. — Para recibir esos patrones puede mandar el importe en sellos de correo.

Emilia Pons. — Jhon Barrymore ha sido contratado por Warner Bros para actuar en películas habladas.

E S T A F E T A

Un misántropo. — Verdaderamente es un contratiempo de difícil solución, pero como precisamente en estas ocasiones el hombre ha de demostrar su fuerza de voluntad, nosotros creemos lo más acertado que haga frente a la situación del modo siguiente: Vaya una noche a buscar a esa mujer (decimos una noche, porque es cuando todos los gatos son pardos), le presente el dilema de «tuyo o de la muerte» y si se niega a sus pretensiones «cinéscas», entonces se va usted al puerto, contempla por un momento sus aguas azuladas, y hace como que va a arrojarle al fondo de ellas, procurando que algún transeúnte lo impida, y al día siguiente la prensa se ocupará de su hazaña, ella se enterará y entonces... tal vez exclame: ¡Qué lástima no haya sido verdad tanta belleza! ¿No le parece, so guasón?

Odnanref. — Aunque su artículo vaya firmado con un pseudónimo, sería conveniente nos mandase su nombre y domicilio, pues usted comprenderá que no podemos admitir trabajos en la forma que usted lo hace.

Lorentino. — No podemos aceptar sus ofrecimientos, por la sencilla razón de que esto es la redacción de una revista y no una agencia de contrataciones, como usted, equivocadamente, ha creído.

Eladio Granea. — Sus números musicales están en turno, y las revistas le han sido remitidas.

Francisco Durán Ansejo. — Ciudad. — Sinceramente agradecemos sus ofrecimientos, pero el exceso de original nos impide poder complacerle.

Ricardo Puigmartí. — Ese cuento me parece conocido, pues si mal no recuerdo se lo oí contar a mi abuelita en aquellos buenos tiempos de mi niñez.

Carlos Meléndez. — Recibido importe suscripción. Le han sido remitidos los números que pedía.

Albertina Mirafior. — Debe ser usted una muchacha deliciosa y muy simpática, pero no creemos sea un acierto lo que ambiciona, ya que para ello se necesitan ciertos requisitos que usted ignora y que nosotros conocemos. Nuestro consejo es que olvide por completo todo lo referente a ese asunto.

UN NUEVO FILM ANDALUZ



El director y operador de la película se preparan a rodar una escena

La sierra de Aracena es popularísima en toda Andalucía por su frondosidad y montañas inaccesibles a los curiosos desconocedores del terreno.

Tan pronto se levanta una enorme cima como se hunde un profundo abismo aterrador para todos los no indígenas del país.

Pues bien; en el corazón mismo de esa hermosa sierra está situado un hermoso y simpático pueblecito, llamado Alajar.

Hace cientos de años que cerca de ese pue-

blo escogió como sitio para sus meditaciones el pico más inaccesible de la Sierra un monje que, más tarde, había de popularizar su nombre como persona de noble talento.

Este solitario ermitaño se llamó Arias Montano y su nombre fué heredado, con cariño de madre, por la montaña que recogió sus restos.

En esta montaña, con el tiem-

fama quedó bien cimentada con su última película titulada «La historia de un taxi» interpretó a las mil maravillas la idea del señor Sánchez Dalp y, para realizarla, contrató al operador de Madrid Tomás Duch, el cual estos días ha terminado de rodar dicho film.

Se dice que tras de este film piensa el señor marqués de Aracena empezar otro que causará sensación en el mundillo cinético, pues para ello no repara en gastos, convenido de que el obstáculo con que tropiezan



Sierra de Aracena, ambiente andaluz, sombreros de ala ancha

po, se han edificado ermitas, casas de campo y mil refugios para los numerosos visitantes que allí acuden, atraídos por el bienestar de la altura, el frondor y las fresquísima agua del manantial allí naciente.

Pues bien; todos los años se organiza en el inmediato pueblo de Aracena una hermosa ro-

mería, estilo puro andaluz, en la que toma parte la aristocracia sevillana, a cuya cabeza va el primogénito del marqués de Aracena, don Javier Sánchez Dalp, y que acuden a la Peña de Arias Montano para celebrar su anual fiesta.

Y como con esta anterior ligera digresión parece que nada de relación tiene lo antedicho con la cinematografía, vamos a entrar de lleno en el asunto primordial que motiva el presente artículo.

A base de dicha romería, don Javier Sánchez Dalp encargó al inteligente director cinematográfico don Carlos E. Nazari que escribiese un argumento con sus amores, sus odios, sus tragedias y su poquito de realismo.

El señor Nazari (cuya

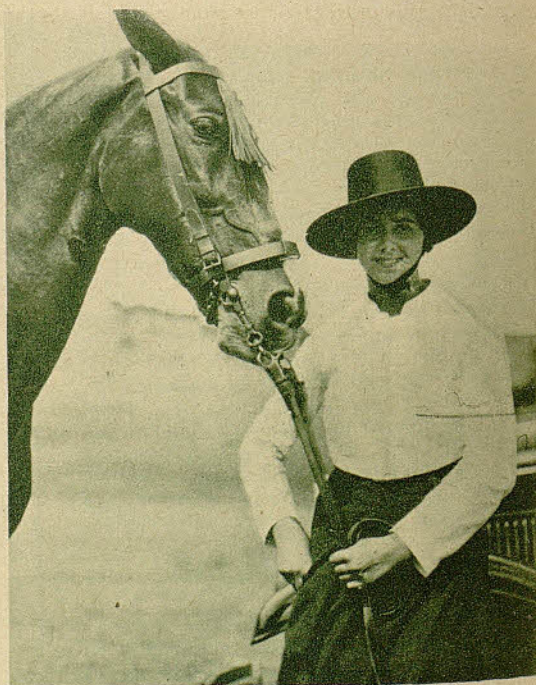
los directores en España es la falta de capital.

Publicamos unas fotografías de dicho film, cuyo título aún no está decidido, y felicitamos a don Javier Sánchez Dalp, recomendándole no ceje en su empeño de favorecer a la cinematografía nacional.

WULNER HABLE



La infanta María Luisa y sus augustas hijas presenciando el rodaje del film



La señorita Neusaque con el hermoso caballo que monta en esta película

Museo fotográfico de "Popular Film"



ESTHER RALSTON

La hermosa estrella de la Paramount, a quien llaman en Norteamérica
"La Venus de Hollywood"

"Popular Film" en Nueva York

El cuerno de la abundancia - ¿Cómo vive una actriz norteamericana? - Justicias y ladrones - El cabaret, como un medio de hacerse rico - Melodía de amor - Lon Chaney, policía - Una vendedora de periódicos que es una preciosidad - Los rusos también se rien - La esposa de Jack Dempsey en "El motín de Singapore"

Si fuera a dar la extensión debida a todas las nuevas producciones estrenadas esta semana sería preciso que el director de POPULAR FILM me entregase en blanco las páginas de esta revista. Sería cuestión de horas, pero las llenaba. En alguna de mis crónicas he tenido la osadía de indicar que la producción norteamericana estaba agotándose. Se hace necesaria una rectificación. La producción norteamericana es inagotable. Esto es el cuerno de oro de la abundancia peliculara.

Bebé Daniels hizo su aparición en la pantalla del Paramount con la película de Adolfo Zukor y Jesse Lasky «Llévame a casa» («Take me home»).

¿Cómo vive una actriz norteamericana? La incógnita se despeja contemplando la última película de Bebé Daniels. La mitad de las escenas están filmadas entre bastidores y la otra mitad en una casa de huéspedes que se especializa en tener gente de teatro, especialización que requiere, además de un acendrado romanticismo, un desprecio absoluto al dinero.

¿Qué ocurre de sensacional en esta cinta? Una riña. Una riña feroz y encarnizada entre dos mujeres celosas: Bebé Daniels y Lilyan Tashman. ¿Quién es el galán? No, no es Don Juan, es Neil Hamilton, un actor de proporcionados rasgos faciales, enamoradizo y presuntuoso, como todos los actores.

Es necesario decir que el amor triunfa y la película, a pesar de las tormentosas escenas de celos, termina cándida, pacífica y beatíficamente. Pues para una terminación así y una película corriente como es ésta, nada menos que han colaborado en su argumento dos autores: Grover Jones y Tom Crizer. O sea, en términos matemáticos, nada, multiplicado por nada.

Y seguimos jugando a justicias y ladrones. Otra cinta a base de criminales empedernidos que concluyen llamando a la policía y colaborando con ella. Esto encanta a la moral norteamericana, pero deja bien maltrechos, por cierto, al sentido común y a la lógica.

«Me, Gangster» (Yo, criminal) es el título de la nueva producción estrenada en el templo Roxy. Consta el film de quince intérpretes, y como todos ellos actúan sin grandes merecimientos, me ahorro los nombres, incluyéndolos en la medianía general que supone «Yo, criminal».

El padre del protagonista, de persona decen-

te se transfigura en canalla con excelente facilidad. El hijo es un maestro en el difícil arte de lo ajeno. Y, como es de rigor, la novia es un ángel de Dios. Dónde topan con estas novias pelicularas tan sentimentales, tan bondadosas, tan llenas de cariño y ternura sigue siendo para mí un secreto. En la vida norteamericana yo no las veo. Si existen en alguna parte, las engañan, como ocurre con las mujeres cándidas de cualquier país del globo. El espectador norteamericano, sin embargo, está acostumbrado a que le sirvan las novias con mermelada y los productores de películas procuran complacerle. Naturalmente, todas estas novias, como la Danny de «Me, Gangster», tienen cabello de ángel.

Las dos primeras o terceras partes de la película siguen con cierta fidelidad la novela de Charles Francis Coe, de donde ha sido tomado el film. El final, especial para niños de doce años, ha sido amañado por Raoul Walsh, productor de la cinta, y no creo que la creación de las convencionales escenas que epilogan la obra muda hayan costado muchos quebraderos de cabeza al autor, cuya vida, para bien de infelices, guarde Dios muchos años.

Richard Gallagher representa un muchacho de recados en una oficina. Es un muchacho muy agradable, uno de esos muchachos de los que suelen enamorarse algunas muchachas. En efecto, Jacqueline Logan, artista de cabaret, puso sus ojos pecadores—nunca con más verdad se dijo lo de ojos pecadores—en este rubicundo mozalbete de oficina, que, dicho sea de paso, está empleado en una Agencia de Bolsa.

Miss Logan logra convencerlo para que se decida a probar fortuna por su cuenta en la adquisición de valores financieros, aprovechándose de las confidencias que ella pueda arrancar a los clientes bolsistas que concurren al cabaret. Ni hecho ni pensado. El muchacho de recados, siguiendo las indicaciones de su novia, adquiere valores que suben de precio en poco tiempo y de este modo va adquiriendo una fortuna. Es, a poco, un hombre acaudalado.

Por querer salvar a Miss Logan de una situación comprometida, se ve forzado a beber en demasía, y en completo estado de beocia, permanece hasta la mañana siguiente. Ha debido de ser una borrachera de ginebra, porque el frescor matutino no logra disuadir los vapo-

res alcohólicos. Le hacen partícipe de un falso secreto de Bolsa, al que arriesga todo su capital, y de este elegante modo se queda Gallagher sin un centavo. Vuelve entonces a la realidad como por arte de magia.

¿Cree usted que la cosa se queda así? Imposible. Semejante final produciría cardoentiritis en los espectadores. Todo tiene arreglo y el final es feliz, como una paloma ignorante del tiro de pichón.

Esta es la película «Stocks and Blondes» («Acciones y rubias») estrenada en el Hippodrome y debida a la F. B. O., que de nuevo ha resurgido en el mundo cinematográfico, como se ve, con los mismos absurdos y los mismos convencionalismos de las otras compañías productoras.

El título de la película estrenada en el Colony no se ajusta a las fealdades de la prosa. Hay que pronunciarlo con música de cuerda: «Melodía de amor» («Melody of Love»), debida a Carl Laemmle's, producida por la Universal con los esfuerzos fonofónicos de los estudios Fox.

El último éxito de Carl Laemmle, «Lonesome» («Solitario»), tenía, por lo menos, emoción, que siempre es mejor que nada. La actual «Melodía», no solamente carece de música, sino de pies y cabeza. Un autor de couplets, famoso en Broadway, tiene que partir a Francia con su regimiento, dejándose en Nueva York un par de guantes y una novia. En Francia se enamora de una francesa, lo que no es extraño. Regresa a Norteamérica, herido. Todos los héroes de guerra regresan siempre heridos al lugar de donde partieron, según han establecido todos los novelistas. Se encuentra con que su novia ha dejado de ser suya para pasar a ocupar el mismo cargo en el corazón, precisamente, de su jefe antes de partir para la guerra. Desgarradora situación. El hombre no sabe qué hacer: si suicidarse, volver a escribir couplets sentimentales o regresar a Francia. Se decide por esto último y allí se casa con la novia francesa.

Todo esto, acompañado de tonadillas extemporáneas, solos, serenatas, guitarreros y demás accesorios amoros sentimentales forman la nueva película, que no convenció a nadie.

En el Capitol, Lon Chaney, el hombre de las caretas. Responde el nuevo film al título de «While the City Sleeps» («Mientras la ciudad duerme»). Es una producción de Jack Conway para Metro Goldwyn Mayer. De nuevo volvemos a jugar a justicias y ladrones, porque en esta cinta el irresistible Lon Chaney se nos presenta como policía.

Aparte de la caracterización personalísima de Lon Chaney, la cinta no ofrece mayores novedades, a no ser por la particularidad de que la cuadrilla de bandidos que Chaney persigue disfraza sus crímenes bajo la apariencia de una agencia de pompas fúnebres, lo que da lugar a situaciones tragicómicas de verdadero efecto.

Lon Chaney, sin joroba, sin monstruosidades, se nos aparece en esta cinta bastante inferior a otras de su extenso repertorio. El éxito de este actor consiste en ser lo menos humano posible. Yo no desespero de verle representar algún día el papel de dinosaurio.

En el Strand se ha estrenado una película dirigida anónimamente. Este hecho de que un director no haya querido dar su nombre hay que registrarlos con letras de oro. Procede el film de los estudios de la First National. Es un melodrama cuyas figuras centrales no pueden ser de más modesta condición: una vendedora de periódicos en una de las barcas que cruzan el río Hudson y un marinero. «Waterfront», una de cuyas traducciones podría ser «En torno a los muelles», tiene epígrafes muy ingeniosos y, sobre todo, la protagonista, Dorothy Mackaill, es sumamente bella. Lástima que le hayan asignado un carácter tan poco distinguido. Más si su radiante belleza se destaca entre los andrajos de la vendedora de periódicos, ¿qué de hermosura no refleja-

El negocio está en saber comprar

Es tan necesario o más para obtener buenas utilidades, saber comprar como saber vender. Los grandes comerciantes realizan sus compras en el extranjero, donde se adquieren las últimas novedades en cualquier ramo, a precios económicos.

Estados Unidos es el mercado más vasto del mundo. Debido a su enorme producción los precios son bajos. Compre usted en Nueva York y venda en ésa. Nosotros nos limitamos a servir de intermediarios. Pídanos lo que usted desee en cualquier ramo y le enviaremos información y precios del artículo en que usted esté interesado, desde una pluma estilográfica a una máquina de motor.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

ría en una de esas películas de alto mundo en que los ladrones visten de frac?

La Rusia soviética ha llegado a Nueva York en la forma de una película: «Tres camaradas y un inventor», que está en la actualidad exhibiéndose en el Cameo. La novedad cinematográfica ha atraído numeroso público, especialmente elemento radical, que no cesa de aplaudir delirantemente los momentos álgidos de la película.

Para un espíritu analítico no ofrece grandes novedades. Aquí tenemos de nuevo a la campesina que trabaja incesantemente en los campos, a la nueva generación forjada al clamor de la revolución y de los himnos proletarios. No carece de monotonía y, en realidad, sólo ofrece la curiosidad de ser la primera película soviética, pues hasta la fecha teníamos la opinión de que los rusos podían hacer revoluciones, pero difícilmente se darían a hacer películas. Ya se ve, sin embargo, que los rusos, cuando se ponen a ello, lo mismo valen para un fregado que para un barrido.

Otra de las películas rusas estrenada en el Cameo es «A Shanghai Document», de la cual creo haber hecho una breve reseña en una de mis crónicas anteriores. Baste agregar que en ambas películas de la Rusia de hoy no faltan sus pequeñas exteriorizaciones de humor. Y esto de que los rusos tengan humor es algo tan inesperado como si un habitante del planeta Marte tuviera el gusto de hacernos una visita.

Estelle Taylor, la consorte de Jack Demsey, el ex campeón mundial de boxeo, figura como estrella de primera magnitud en «Sin-

gapore Mutinity»—«El motín de Singapur»—, película estrenada en el Broadway, de la casa FBO, escrita por Norman Springer y dirigida y actuada, principalmente, por Ralph Ince.

El tema es viejo. Esto de la mujer—aunque en este caso sea la bellísima Estelle Taylor—que se oculta a bordo de un buque de vela y luego coquetea con la gente de mar, feroz y lujuriosa ésta, puede que constituya una novedad para algunos espectadores, pero no para este cronista. Semejante caracterización, nada simpática, está muy por debajo del talento de Estelle Taylor. Esta actriz, de tan larga ejecutoria cinematográfica, es merecedora de mejores personajes, de situaciones más brillantes.

Ralph Ince, haciendo uso de las situaciones angustiosas en difícil combinación con los momentos amorosos, desempeñó su papel de Don Juan a bordo del velero que se dirige a Río Janeiro de un modo un tanto convencional.

Viendo esta película y la que he reseñado anteriormente, «The Battle of the Sexes», cabe pensar que la famosa inagotable producción norteamericana está alcanzando los límites de cuanto es capaz de dar de sí originalmente. Los argumentos se repiten, se repiten las escenas, se repiten las proyecciones, se repiten los epígrafes y hasta este cronista, que nunca ha podido ver sin cierta inquietud las películas alemanas UFA, la otra noche, revisando una vieja película de dicha marca, gustaba del contraste y llegó a salir satisfecho del cinematógrafo porque había visto algo verdaderamente interesante. ¡Tanta es la bazofia de las producciones corrientes!

Nueva York, octubre.

AURELIO PEGO

¿Quiénes son los mejores directores cinematográficos?

ACABA de hacerse público el resultado de una votación llevada a cabo en los Estados Unidos entre críticos del séptimo arte, con el fin de averiguar quiénes han sido los mejores directores películeros durante la temporada de 1927-28.

Tomaron parte en la votación 221 críticos de diarios y revistas de cien ciudades norteamericanas.

A continuación damos los nombres de los diez primeros directores, según la crítica yanqui:

Herbert Brenon (192 votos), King Vidor (181), Frank Borzage (159), Raoul Walsh (152), Josef von Sternberg (140), Víctor Fleming (109), Fred Niblo (109), Ernest Lubitsch (74), Charles Chaplin (74) y James Cruze (73).

Después de estos diez siguen otros tantos que han obtenido más de 25 votos cada uno. Entre ellos figuran, en el orden en que los mencionamos, los siguientes famosos directores: Edwin Carewe, Griffith, Rex Ingram y Paul Leri.

En seguida sigue otra lista, de unos cien directores más, que no han pasado de los 25 votos por cabeza. Entre ellos figuran hombres tan conocidos como los siguientes: Alan Crossland, Michael Curtiz, Cecil B. de Mille, George Fitzmaurice, John Ford, Henry King, Alexandre Korda, Robert Z. Leonard, George Melford, Lewis Milestone, Marshall Neilan, Malcolm Saint-Clair y Mauritz Stiller.

Lo más sorprendente es que el gran director alemán F. W. Murnau no figure ni siquiera entre los directores que han obtenido menos de 25 votos.

Llama también la atención el que no figure tampoco en la larga lista—donde se hallan nombres casi desconocidos—los directores Clarence Brown, Stroheim y Fritz Lang, el gran lírico de «Metrópolis».

Por fortuna, al mismo tiempo que se llevó a cabo la votación entre los 221 críticos, se celebró otra entre 51 directores hollywoodenses, según los cuales éstos son los diez mejores de sus colegas:

Frank Borzage (38 votos), King Vidor (32), Ernest Lubitsch (30), Erich von Stroheim (29), Clarence Brown (21), Cecil B. de Mille (21), F. W. Murnau (21), Henry King (20), Josef

von Sternberg (16) y Fred Niblo (15 votos).

A estos detalles agregaremos los siguientes datos biográficos.

Herbert Brenon nació en Dublín (Irlanda) en 1880 y se educó en Londres. Estuvo quince años en el teatro como actor y como director de escena antes de dedicarse al cine.

King Vidor nació en Gálveston (Tejas) en 1885. Educado en el mismo Estado. Escritor de cuentos y, después, de argumentos para cine. A fin de empaparse bien en conocimientos del arte cinematográfico, trabajó en los estudios como carpintero, tramoyista, electricista, ayudante de operador, ayudante de director y, finalmente, director.

Frank Borzage nació en Salt Lake City en 1893 y se educó en la misma población. Trabajó en las tablas desde muy joven. Como actor llegó a Hollywood cuando tenía diez y nueve años, y dejó la compañía donde trabajaba para dedicarse al cine. Después de representar un par de papeles comenzó a ser director.

Raoul Walsh—que es tenido por irlandés—dice que nació en Nueva York y se educó en un colegio católico de Seton Hall, en el mismo Estado. Comenzó a trabajar en el cine con D. W. Griffith, desempeñando el papel de Booth en «El advenimiento de una nación».

Josef von Sternberg, natural de Viena, pero llevado a los Estados Unidos cuando tenía siete años, fué educado en la misma República y en la Universidad de Berlín. Al terminar sus estudios comenzó a trabajar en relación con la industria cinematográfica.

Víctor Fleming nació en Pasadena (California) en 1888 y se educó en Los Angeles. Fué automovilista de carreras. En los ratos de ocio se hizo operador. Después estudió la técnica directiva.

Fred Niblo—que pasa por australiano—dice que nació y fué educado en York (Nebraska). Fué actor de teatro durante veinticinco años. Viajó por Africa para dar conferencias ilustradas. En los teatros de variedades fué cómico de primera magnitud. Entró al «cine» como director auxiliar de Thomas Ince.

Ernest Lubitsch nació en Berlín en 1892. Actor de teatro con Max Reinhardt. En 1912 entró al «cine» como actor cómico. Un año después comenzó a dirigir películas, sin dejar de ser actor.

Charles Chaplin nació en Londres en 1889 y se educó allí mismo. Siendo aún muchacho, se dedicó al teatro en calidad de bailarín. Después al drama. Más tarde volvió a variedades. En 1910 hizo una jira teatral por Canadá y los Estados Unidos. Volvió en 1912. Al año siguiente, la empresa Keystone le hizo una oferta para filmar y él aceptó y firmó un contrato.

James Cruze nació en Odgen (Utah) en 1884. Desde la adolescencia se dedicó al teatro. En 1907 comenzó a desempeñar pequeños papeles para la Pathé, en Nueva York, durante las temporadas en que no tenía trabajo en el teatro.

Erich von Stroheim nació en Viena en 1885, donde fué educado en la Academia Militar. Fué periodista en Austria y después en los Estados Unidos, donde también se dedicó a las tablas. Más tarde, al «cine», donde se ha distinguido como actor, autor y director.

Clarence Brown nació en Knowville (Tennessee) en 1890. Estudió la carrera de ingeniero mecánico y electricista. Trabajó como tal en varias empresas importantes. Entró al «cine» como auxiliar de Maurice Tourneur, con quien estuvo durante seis años.

Cecil B. de Mille nació en 1881 en Asheville (Massachusetts). Educado en la Academia Militar de Pensylvania, estuvo en la guerra hispanoamericana. Después estudió en una escuela de arte dramático y se dedicó al teatro. En 1913, en compañía de Jesse L. Lasky, se dedicó a producir películas.

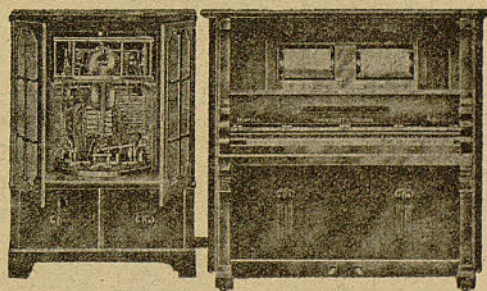
F. W. Murnau nació en 1899 en Heidelberg (Alemania), en cuya Universidad recibió su educación. Fué actor a las órdenes de Max Reinhardt. En 1920 comenzó a dirigir para la Ufa.

Henry King nació en 1892 en Christiansburg (Virginia). Educado en Riverside School, del mismo Estado. Trabajó en teatros y circos durante más de diez años. Comenzó a trabajar como actor películero para la Empresa Lubin. Pathé le hizo estrella y luego director.

De estos quince directores, pues, sólo seis son extranjeros; diez trabajaron en el teatro antes de dedicarse al «cine» y sólo uno es de California; es decir, de la Meca cinematográfica.

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones
del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta:
ANCHA, 46 Barcelona



Selecciones Gaumont Diamante
presentarán en breve

LA TRAGEDIA DE RUS

El drama cruento de la revolución visto
a través de un argumento de intensa
emoción, interpretado por la insigne ar-
tista CLAUDIA VICTRIX.

Superproducción de gran lujo de la SOCIÉTÉ DES CINÉROMANS - PARIS



La cinematografía en España, ¿tiene buena financiación?

Uno de los aspectos menos discutidos en materia cinematográfica es el de su base comercial en relación a como esté financiada. Es decir, si se encuentra lo bastante tecnificado y aun explotado para que entre de lleno en el mundo de los negocios.

La cinematografía, en España, ¿posee buena financiación? Queremos ser lo más sintéticos posible en la contestación, y así, diremos que no se encuentra totalmente desamparada la producción y explotación cinematográfica en España. Solamente creemos que se encuentra en deficiencia en cuanto a su organización.

Desde 1914 a 1927, últimos datos recogidos, se han establecido varias empresas con importantes suscritos, siendo lo más destacado lo que se refiere a la proporción del capital nominal, que se marca en un 100 por 100 con el desembolsado, que está representado en un 75 por 100, lo que indica un movimiento bastante notable en las producciones y explotaciones. El capital de las 45 Sociedades anónimas creadas para la explotación del cine, en sus diversas acepciones, está dividido del modo siguiente: capital nominal, 45.148.000 pesetas; capital desembolsado, 34.738.000 pesetas. Claro es que en estos capitales entran salas de

espectáculos y empresas productoras; pero, sin embargo, es un cálculo halagüeño que donde no existan importantes capitales a las grandes Empresas dedicados se emitan bastantes millones para favorecer el «film» español. Y, a pesar de todo esto, no creemos desesperado el llegar a resultados más prácticos; hay que tener en cuenta, como detalle de peso, que las casas extranjeras se encuentran en condiciones ventajosísimas con relación a las españolas, por cuanto éstas tributan por utilidades, mientras aquéllas, que se encuentran regentadas por representantes, eluden dicha tributación, con lo que retienen en sus cajas un importante porcentaje que les sirve para hacer la pugna a España en su producción cinematográfica.

Hemos querido escribir esta primera impresión para animar a los indiferentes, para levantar los ánimos de los decaídos y para seguir alentando a quienes batallan en favor de la película y el cine españoles.

MANUEL DE LA PARRA

(Redactor cinematográfico de «Agencia Cuevas»). Noviembre de 1928.

POR LOS ESTUDIOS

¡Di que ayunas!

EDDIE Nugent fué a comprar un lápiz rojo para los labios por encargo de su hermana. El joven y desparpajado vendedor, aburrido de la minuciosidad de Eddie para seleccionar el color y la calidad de su compra, preguntó: «¿Y qué sabor prefiere usted? ¿Porque supongo que lo va a probar!»

El aplauso de las estrellas del cinema

Los aplausos que el actor del teatro recibe en la escena vienen por correo a las estrellas del drama mudo. Norma Shearer, por ejemplo, recibió 22.761 cartas durante el mes de agosto de 1928. Este enorme volumen de correspondencia se explica por los millones de personas que tienen ocasión de ver en el cinema a estrellas de la magnitud de Norma Shearer. Naturalmente, además de las cartas laudatorias, había pedidos de fotografías, comunicaciones de casas manufactureras solicitando que Norma comprase o recomendase esto o aquello, desde horquillas para el peinado hasta máquinas para atraer la lluvia, y así sucesivamente. La ciudad de Los Angeles (en que se incluyen Hollywood y Culver City a fuer de arrabales) tiene una población de 1.300.000 habitantes. La oficina de correos

estima que la décima parte de la correspondencia para esta gran metrópolis está representada por las cartas que reciben de sus admiradores las estrellas del cinema.

Una zapaquilda afortunada

WILLIAM Haines detesta a los gatos en general. El otro día, sin embargo, mientras almorzaba en el restaurant de los estudios, una gatita flaca y llena de pulgas vino a refregarse contra sus piernas, maullando lastimosamente por un poco de la deliciosa leche que Haines estaba mezclando con su café. Bill no pudo resistirse a la patética súplica. Desde entonces tiene una mascota que lo sigue por todas partes, y a quien es necesario contener para que no se meta en las escenas que William Haines representa.

Nuevos usos para las patatas

HASTA el presente, los espejos se untaban con jabón para la producción de las películas, con el objeto de evitar el reflejo demasiado fuerte y los halos o manchas producidas por la reflexión de la luz. John Arnold, fotógrafo de la Metro Goldwyn, descubrió que cortando una patata cruda por mitad y frotando la superficie recién cortada en el espejo se evitan los halos, sin detrimento de la apariencia del espejo. Más aún: Arnold agrega que sometiendo al mismo tratamiento los vidrios de un automóvil se obtendrá clara visión en los días de lluvia.

Honores merecidos

MAYOR número de críticos del cinema han escrito a King Vidor, director en los estudios de la Metro Goldwyn, celebrando la producción de «Y el mundo marcha...» que lo hicieron con ninguna otra de sus películas, dice el famoso director. La lista incluye a casi todos los críticos de nota en los Estados Unidos. Cuando se considera que Vidor dirigió «El gran desfile», «Bardelys el magnífico» y muchas otras producciones que han alcanzado éxito sensacional, podemos estar seguros de que esto significa una gran distinción.

A más no poder

Lon Chaney dice que su último disfraz ha sido el más difícil... y, sin embargo, muy poco del disfraz era artificial.

El rasgo predominante de su fisonomía en el rol de Dead Legs Flint, en «West of Zanzibar», recientemente producida, es una barba de cinco días... que el actor ha debido dejarse crecer. Está contando los minutos hasta que le sea dado afeitarse de nuevo.

«La barba—dice—es el disfraz más incómodo para un hijo de vecino acostumbrado a rasurarse diariamente... ¡y luego que mi mujer me llama ahora perro de pastor!»

¡Felicitaciones!

Las anécdotas, rumores y proyectos viajan en Hollywood a velocidades inconcebibles. Todo el mundo casa a todo el mundo que no está casado y, a veces, hasta a quienes lo están. William Haines es uno de los que se conservan todavía solteros.

Hace poco que un amigo lo detuvo en la calle, diciéndole con gran entusiasmo: «¡Felicitaciones, compañero! Me dicen que te casas».

«Ni por pienso—replicó Bill—. No me caso, y lo que es más: ni siquiera estoy comprometido.»

«¡Ah! En ese caso, amigo..., mis felicitaciones!»

De manera que Bill sabe que, de un modo o de otro, se le esperan felicitaciones.

Malas compañías

WILLIAM Haines, Karl Dane y Tully Marshall representan un trío de ladrones en la nueva película «Alias Jimmy Valentine», en que Haines es la estrella.

Esto explica suficientemente al director Jack Conway la razón de que el primer día que filmaba esta producción se le extraviase una cartera, un encendedor de cigarrillos, una caja de habanos (llena) y el manuscrito de una película.

Aunque los perdidos objetos fueron misteriosamente devueltos, Conway jura y perjura que la próxima vez que dirija a ese trío en alguna producción no será en escenas de crímenes, sino de amor maternal.



María Corda y Lewis Stone

en

La vida privada de Helena de Troya

Selecciones Gran Luxor Verdaguer

(FUERA DE PROGRAMA)

PANTALLAS

«EL VALS DEL ADIÓS».—El lunes se estrenó en los salones París y Rialto esta romántica producción, que evoca los amores de Chopin con la condesita polaca María Wodzinska.

La vida breve e intensa del gran músico, sus desdichas, sus melancolías y sus triunfos artísticos, han sido tan acertadamente plasmados en la pantalla, que el público ha confirmado los elogios que dedicamos a esta cinta cuando se pasó de prueba.

Indudablemente se trata de un gran film lleno de emoción y sensibilidad, y el gran éxito que ha obtenido demuestra el acierto de la casa Gaumont al incorporarlo a sus Selecciones Diamante Azul.

«LA UNIVERSAL» ha presentado esta semana, en el Pathé Cinema, la primera de sus superjoyas de la temporada.

«El Presidente» es una selectísima comedia de original argumento, en la que el conocido artista ruso Ivan Mosjoukine se nos presenta bajo un nuevo aspecto en la pantalla. Su gran temperamento artístico logra triunfar nuevamente y admirablemente secundado por Suzi Vernon, y Nickolai Malicoff, realiza una meritísima labor que el público aplaudió sin reservas.

NOTICIAS

GUARDA cama, desde hace algunos días, nuestro querido amigo y colaborador L. Linares Lorca, afectado por una fuerte bronquitis.

Desde estas páginas, a las que profesa tanto cariño, le testimoniamos nuestro ferviente deseo de un rápido y completo restablecimiento.

EL día 5 de los corrientes falleció en Barcelona don Juan Mota Ranet, representante en España de la famosa marca de pianos eléctricos Hupfeld.

Su vida comercial fué un espejo de laboriosidad y honradez intachables, y su bondad y afable trato le habían conquistado el aprecio y estimación de cuantos en vida le tratamos.

EN el Kursaal y Cataluña se estrenó el lunes «Mujer a pesar suyo», preciosa comedia dramática, de las Selecciones Luxor Verdaguer, magistralmente interpretada por la bellísima Dorothy Mackail y el simpático Jack Mulhall. Completaba el programa «Repique de tacones», en la que Patsy Ruth Miller y Glen Tryon hicieron pasar un rato delicioso a la concurrencia.

LA semana pasada se estrenó en los salones París y Rialto la preciosa comedia de la casa Alfa «Jugar con fuego».

Al interés de su bien urdido argumento se une el de haber sido filmada parte de esta película en Barcelona. Su ajustadísima interpretación también ha contribuido al éxito que obtuvo en ambos salones.

EN el Coliseum y Capitol ha vuelto a figurar en el programa «Dos amantes». Los nombres de Vilma Banky y Ronald Colman que figuran en el reparto, eran ya garantía del éxito que ha obtenido esta producción de los Artistas Asociados, de la que ya, con ocasión del estreno, nos ocupamos.

D. E. P. nuestro buen amigo y unimos nuestro dolor al que en estos momentos aflige a su esposa doña Antonia e hijas María y Carmen.

Contrato importante

«EXCLUSIVAS TRIÁN», la antigua casa alquiladora tan favorablemente conocida del público, por la importancia de los asuntos que cada temporada presenta en el mercado, acaba de contratar con la S. A. G. E. de Madrid, el estreno de toda su producción en el Palacio de la Música de aquella capital y en el Salón Royalty con una segunda copia. Con la misma poderosa entidad, explotadora de locales cinematográficos, los señores F. Trián, S. en C., han comprometido sus películas de la presente temporada, también en los otros 18 locales de Madrid y provincia que le pertenecen.

Nuestra enhorabuena a los señores Trián,

S. en C., y también a la S. A. G. E. de Madrid, pues nos consta que ambas, en sus diferentes puntos de vista, han realizado un excelente negocio.

Adquisición sensacional

Nos enteramos por conducto fidedigno que la supercomedia de la célebre artista Anny Ondra, que tanto entusiasmo e interés está despertando en París y Berlín, «Suzy Saxofon», ha sido adquirida para España por Exclusivas Trián, la conocida casa alquiladora, siempre en acecho de las películas de sensación y de los asuntos que signifiquen un adelanto en la técnica cinematográfica.

La película se exhibirá con acompañamiento de saxofones y con música especial, y, si nuestros informes no mienten, creemos que el efecto de esa combinación será una cosa nunca vista y digna en verdad de constituir un verdadero acontecimiento en la temporada.

En breve podremos proporcionar a nuestros lectores más amplios detalles sobre este importante asunto.

Periodistas madrileños en Barcelona

HACE unos días tuvimos el gusto de saludar a los periodistas madrileños, don Federico Deán y don Mauricio Torres, que han venido a nuestra ciudad para asuntos profesionales. Según nos dijeron, su viaje está también relacionado con la colocación de la película «El Cristo de la Vega», producción española basada en la popular leyenda de Zorrilla y de la cual tenemos inmejorables referencias.

«POPULAR FILM» desea a estos estimados amigos y camaradas que su estancia en Barcelona les sea grata y provechosa.

CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

Periodista premiado

EN el reciente concurso de argumentos cinematográficos abierto por la revista «Cosmópolis», ha sido adjudicado el primer premio de mil pesetas a nuestro querido compañero en la prensa, Manuel de la Parra.

La casa Metro Goldwyn Mayer ha adquirido la exclusiva para examinar dicho argumento y comprar los derechos de acuerdo con el autor.

Felicitemos muy sinceramente al estimado compañero.

LA PRODUCCIÓN MÁS INTERESANTE

EL SULTÁN ROJO

UN FILM
INCOMPARABLE

Las "poses" de Greta Garbo

Es la gran estrella de fama mundial quizá la que cuente actualmente con un público más numeroso. Cuando alguien pregunta en qué radica el triunfo de la actriz sueca se le puede responder que sólo en su arte. Este arte no es otro que el de saber ser mujer. Greta Garbo no es bella, ni mucho menos. De no ser artista de la pantalla sería bailarina de musicall o, simplemente, aventurera. Pero el triunfo lo conseguiría de cualquier modo, aunque de distinta manera. Lo llamativo de esta mujer son sus gestos, su «pose», su fina sexualidad, cuyo atractivo consiste en hacerse irresistible. Toda su inquietante persona, toda su extraña seducción está en su instinto, poseído de un encanto misterioso, peligroso y alucinador. Greta Garbo, han dicho los que la conocen de cerca, es una mujer peligrosa. Y su peligro es su arte.

Por eso, el público la ha consagrado con rapidez. No la podía resistir y se rindió ante ella. Pero ¿qué es, nos preguntamos nosotros, el atractivo que nos inclina ante ella si como belleza no nos convence y como mujer no nos encanta?

Quizá estudiando su arte podamos encontrar el secreto. Veamos, en las presentes fotografías, cómo aparece en sus películas más célebres. Arriba, en el lado izquierdo, nos muestra una escena de «El demonio y la carne», con John Gilbert; a la derecha, en una tierna escena de su última y ya célebre película «Ana Karenina». Abajo, y a la izquierda, la contemplamos en «La tierra de todos», la famosa novela del genial Blasco Ibáñez, y en la parte de la derecha, como una muchacha lavandera en la cinta «La mujer divina». No hay duda que son sus «poses» lo que a Greta Garbo le han dado el triunfo.



Una escena de la última película filmada por el coloso de la pantalla Emil Jannings «La calle del pecado», que éste es el título, que ha constituido al estrenarse en América, otro nuevo triunfo para el mago de la caracterización. Baclanova también tiene su importante papel en este rol.

CARTAS DE BERLÍN

Luciano Albertini, intérprete de películas sensacionales

La mujer admirable y gran artista, Isabel Roy, que se halla en Berlín, cumpliendo unos contratos para filmación de unas cuantas películas alemanas, nos honra hoy con su colaboración, prometiéndonos sucesivamente su asiduidad en nuestras columnas, así como algunos originales desde luego interesantísimos del español «metteur en scène», Armando Guerra.

La distinción que a «POPULAR FILM» hace la insigne Isabel Roy es tanto de agradecer por nosotros como por los lectores de esta revista.



Nuestro compatriota el «metteur en scène», Armando Guerra



Luciano Albertini, actor italiano que actúa desde hace dos años en los estudios alemanes

LUCIANO Albertini es el «niño mimado» en Alemania. Y, sin embargo, no es alemán. Como su nombre lo deja adivinar, es italiano. Con lo que los países de raza latina pueden estar orgullosos. Albertini está filmando en Alemania desde hace varios años. Sus producciones significan éxitos de taquilla. Así lo comprendió la Sociedad berlina productora «Aafa», que lo tiene contratado en firme desde hace dos años. Albertini es un enemigo acérrimo de los «trucos» o de los «dobles». Desconoce la palabra «peligro». No sabe tampoco lo que es «miedo». Y este es el principal secreto de sus éxitos. Sus películas son acogidas en el mundo entero con el mayor agrado. Y es porque Albertini no es «el galán guapo» que enloquece a las románticas con sus miradas y sonrisas afectadas en repetidos primeros planos, sino el artista trabajador, sentido, arrojado, que posee una fuerza de simpatía natural con la que cautiva a sus admiradores de ambos sexos. Añádase a todo esto una modestia cariñosa y una afabilidad llana, con las que acoge a todo el mundo. En suma, Albertini ha conquistado un puesto por sí mismo, sin recurso al reclamo chillón.

Con todo esto, no es de extrañar que a mí me haya sido muy simpático y que es para mí un placer el conversar con este artista. Máxime sabiendo que el excelente Albertini se ha empeñado en hacerme interpretar un papel en una de sus próximas producciones. ¡Si así es, quiera Dios que salga yo airoso en mi cometido!

En una de nuestras charlas recientes me decía Albertini:

—¿Sabe usted que España ha sido siempre para mí como una especie de tierra prometida a la que no se llega?... Digo esto, porque hace ya mucho tiempo que estoy trabajando en Berlín, pero en combinación con empresas francesas y alemanas, italianas y alemanas, inglesas y alemanas; pero, a pesar de mis mejores deseos, nunca me ha sido posible combinar una producción con España. ¡Y mis simpatías por esa hermosa tierra son incommensurables! Recientemente hablaba yo sobre este punto con su compatriota, el simpático «metteur en scène» español Armando Guerra, que hace años trabaja aquí en Berlín, y a quien yo aprecio, y me contestó: «Una combinación de producción con una casa alquiladora española no es imposible, pero sí muy difícil. Me abstengo de enumerar los motivos, que son muchos y sin fundamento alguno, pero uno de los principales es la distancia entre Berlín y España, y la desconfianza de los alquiladores de allá, que no se deciden a firmar un contrato de compra por anticipado, aun asegurándoles que los exteriores serán rodados en España mismo. Yo no quiero acusarles, pero hablo por experiencia propia. Al fin y al cabo, cada país tiene sus costumbres y sus métodos comerciales...»

—Creo que el amigo Guerra exagera un poco—le digo yo para alentarle, aun cuando, en el fondo, comprendo que el escepticismo de Guerra es muy fundado.

Pero Albertini me replica con una



Nuestra colaboradora en Berlín, la gentil artista Isabel Roy

sonrisa de entusiasmo y, fijándome con sus ojos negros y vivos:

—¿Sabe usted lo que estoy pensando? Pues que si usted toma este asunto con interés, asesorada por el amigo Guerra, creo que podremos realizar mi ensueño de filmar una cinta española allá, rodando en nuestros talleres de Berlín los interiores indispensables; una cinta de argumento sensacional, pero sin españoladas; una cinta en que tomarían parte algunos artistas españoles unidos a los nuestros, conmigo; una cinta en que mostraríamos magníficamente las bellezas de ese hermoso país y que me permitiría a mí, al fin, convivir algún tiempo con los españoles, hermanos míos de raza y de sangre, y conocer las bellezas de esa tierra única, del sol, de las flores, de las mujeres bonitas y de los hombres caballerosos; esa tierra hospitalaria y admirada en todo el mundo que se llama España.

Una mecanógrafa viene a interrumpirnos para anunciar una visita. Albertini da orden de que esperen, pero yo no quiero abusar de su tiempo y, después de pedirle una fotografía, que Albertini se apresura a entregarme dedicándola a los lectores de POPULAR FILM, nos despedimos amistosamente hasta la semana próxima, no sin repetirme una vez más el ruego de ocuparme del asunto de filmar en España, mediante un contrato de compra de una de las buenas casas alquiladoras de España...

ISABEL ROY

Berlín-October.

Éxito de «Viena Danzante»

Los últimos informes de Berlín indican que el debut de «Viena Danzante» alcanzó un ruidoso éxito, cuya producción de la First National-Defu presenta a Ben Lyon y Lya Mara. De acuerdo con lo que dice E. Bruce Johnson, gerente del extranjero de la organización, la concurrencia al brillante debut en el Capitol Theatre aplaudió tanto la actuación como la dirección, elogiando el libreto de música especialmente preparado, y que hace papel importante en la presentación.

MEDIDAS DE SEGURIDAD EN LOS CINES

La espantosa catástrofe ocurrida recientemente en el teatro Novedades, de Madrid, que ha llenado de desolación tantos hogares y ha conternado a la nación entera, pasado el estupor de los primeros días, ha provocado el general deseo de que se adopten las medidas necesarias para evitar tragedias semejantes.

Toda prevención nos parecerá poca si con ella se suprime o se aleja el peligro.

Después de lo ocurrido, no sólo por humanidad, sino por egoísmo, habrán de hacerse imposibles nuevas catástrofes en los locales de espectáculos. Ningún negocio de exhibición podrá desenvolverse prósperamente sin ofrecer al público la absoluta garantía de seguridad.

Por ello, las Empresas no han de contentarse con dotar a sus locales de las condiciones mínimas de seguridad que legalmente se impongan, y han de procurar complementarlas con las reformas y medios que su previsión les sugiera.

Más mucho por la natural reacción contra

Pida en todas partes las legítimas e insustituibles Sales Litínicas Dalmau.

el dolor y un poco, al menos, por abordar rápidamente el fácil tema que la actualidad, desgraciadamente, dictaba, se ha escrito y se ha hablado tanto acerca de lo que se debe hacer y exigir oficialmente, que es necesario ordenar y concretar las diferentes y aun opuestas opiniones expuestas.

Lógico es que a raíz del suceso se hayan propuesto todas las medidas de protección imaginables; pero si este clamor de los previsores no ha de significar precisamente nuestra imprevisión característica, que la sabiduría popular ha reflejado en el refrán «Nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena», es preciso que en vez de pedirse múltiples y fantásticas reformas se estudie un número determinado de medios exigibles en la realidad.

La serenidad y la reflexión deben suceder al noble afán improvisador de los primeros momentos, y acaso de cuanto se dijo entonces no haya aprovechable más que el noble propósito que lo dictó. Un estudio técnico hecho por personas competentes ha de ser la base de cuanto se acuerde con tan humanitario fin.

No queremos aludir a nadie ni discutir nada, ya que en todos y en todo reconocemos la alteza del deseo, más como ejemplo de que no puede generalizarse, sino que cada caso habrá

de ser aisladamente considerado, recordaremos que un prestigioso arquitecto aconsejó que se exigiesen telón metálico y tubos irrigadores en los teatros, los cines y demás espectáculos.

No creemos necesarios grandes argumentos para demostrar que el consejo no estuvo bien meditado. El telón metálico y los tubos de riego sólo podrán ser útiles en los espectáculos en que se emplee escenario, porque en los frontones, en las plazas de toros y en los cines, que solamente tienen una pared blanca por pantalla, ¿dónde y para qué se va a instalar el telón metálico y sus tubos complementarios? Y en los salones que, aun teniendo escenario, se dedican a la exhibición de películas, mientras en su palco escénico, totalmente solitario y a oscuras, sólo haya una pantalla de blanco lienzo, el telón metálico sólo servirá de espectáculo si se le hace funcionar como comprobación de su inútil existencia.

También es lógico diferenciar, al imponer medidas previsoras, la arquitectura de los locales, pues en un viejo salón con carcomido maderamen necesitará mayor protección que los locales nuevos, que, contruidos con hierro y ladrillo, son poco menos que incombustibles.

En todos los casos, lo eficaz será estudiar en dónde se halla el peligro que se trata de conjurar. Así se verá que mientras en el teatro el peligro mayor está en el escenario, en los cines se halla en la cabina. En el teatro, tras el telón, almacénanse decorados y «atrezos», formando un material rápidamente combustible, y se mueven hasta centenares de personas en reducidos cuartos, estrechos pasillos, fosos y telares, y entre el papel y el lienzo de las decoraciones mismas (esto sin contar con las necesarias manipulaciones eléctricas), y en los cines, o no hay sino un lienzo blanco o tras él no puede dejarse ni una bombilla encendida que produzca un incendio.

En los cinematógrafos, lo único que puede incendiarse durante el espectáculo es la cabina, y, afortunadamente, ésta es tan reducida, que fácil ha sido idear instalaciones que extinguen en unos segundos cualquier conato de fuego, y que aíslan totalmente los aparatos y las cintas.

Sinceramente creemos que el actual reglamento de espectáculos impone ya las medidas más que necesarias para garantizar la seguridad en los cines; pero si así no se juzga por

los Poderes públicos, estimamos que antes de dictar nuevas disposiciones se estudie el funcionamiento de cada clase de espectáculos para evitar generalizaciones ineficaces.

Los besos fotogénicos

BESARSE un hombre y una mujer en la vía pública, y más aún si esta mujer y este hombre son dos jóvenes en «estado de merecer», está conceptualmente, para los que lo presencian, como un delito contra la moralidad.

Pero cuando se presencie uno de estos «atentados», hay que pensar ya si será un beso completamente «fotogénico».

Una vez se estaba filmando una película de ambiente madrileño. La escena se desarrollaba en El Retiro. Un apartado lugar, bellísimo y romántico. Una bellísima muchacha se estaba «dejando besar con placer» de un apuesto galán. El beso era completamente «peliculero», es decir, de esos de «ida y vuelta».

El ósculo fué sorprendido por un guardia de esos de la «porra». El funcionario, sintiéndose moralizador, se acercó al «grupo de dos», intimando a la pareja para que le acompañara

No admita otro producto y pida siempre y en todas partes Sales Litínicas Dalmau

al Cuerpo de guardia. No había manera de apaciguar las iras del de orden público.

En esto, un jovencito que se hallaba oculto detrás de un árbol, en unión de una máquina filmadora, se adelantó al grupo, «ahora de tres», y encarándose con el guardia, le dijo:

—Esta señorita es «completamente decente» y no tiene por qué acompañarle a la Comisaría... Ya ha visto usted que el beso ha sido simulado.

—¿Simulado?—contestó el guardia—. ¡Y se han dormido en la suerte más que Chicuelo en la memorable corrida de abono!...

El operador, ya «mosqueado», terminó, por fin, diciendo:

—Bueno y, en último caso, a usted ¿qué le importa? Aquí, el único con derecho a protestar soy yo, y ya ve que estoy rebosando de satis... (¡Jesús!)... de satisfacción.

—¿Y se puede saber quién es usted —replicó el guardia.

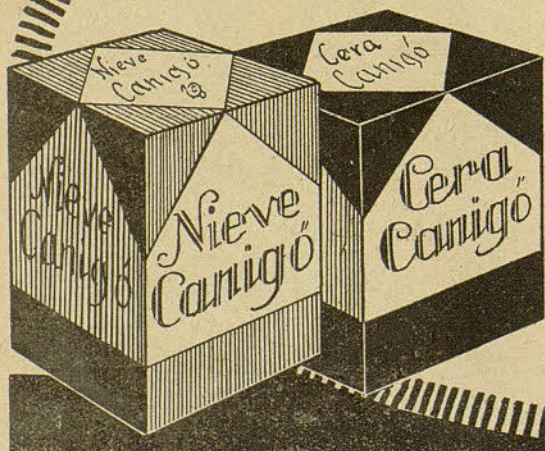
—¿Yo? Pues nada menos que el novio formal de esta señorita.

—El guardia abrió un palmo de boca (y no para bostezar, sino de admiración), y, llevándose las manos a la cabeza, contestó:

—¡Pues vaya, hombre!... ¡Los hay voluntariosos!

Este número ha sido visado por la censura

**Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gratuitas,
previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las maravillosas cremas para el cutis**



**Nieve y Cera
Canigó**



Como las flores

Canción

Música de "Franjolo"

ALLEGRETTO *f*

VOZ

MENOS

rall:

CODA

rit:

I.

II.

D.C.

Al.

CODA

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Catalunya, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS



Una firma original

Se encuentran el rey del baseball con el rey de las películas. Babe-Rutti, el famoso «as» del baseball, tiene un importante papel en la última comedia de Harold Lloyd, titulada «Relámpago», cuyo estreno se verificará en España durante la presente temporada. El rey del baseball muestra al gracioso Harold un autógrafo en su garrote favorito, y el cómico, hábil y temeroso, mira con su sonrisa de conejo el monumental junquillo y las proporciones poco tranquilizadoras de su dueño.



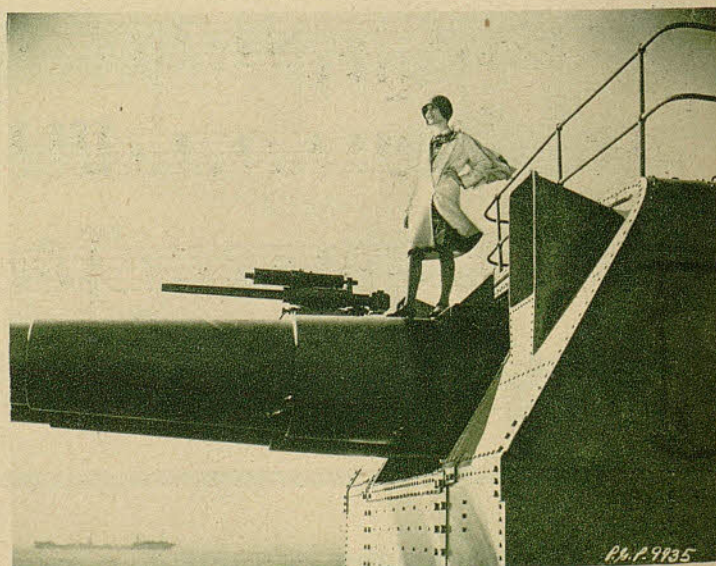
El invierno de las artistas

En verdad que a las artistas, y mucho más si éstas pertenecen al género mudo, les es igual el verano que el invierno, y la primavera que el otoño. Ellas se aprovechan de cada estación para mostrar al mundo nuevas elegancias, más fastuosos lujos. He aquí a Sally O'Neill, la bella estrella de la First, en casa de su modisto examinando algo bueno en interiores. Y, para hacer justicia, habrá que convenir en que el interior más sugestivo es el que nos enseña la artista con el pretexto de elegir algunas pieles que la abriguen.



Por meterse a farolero

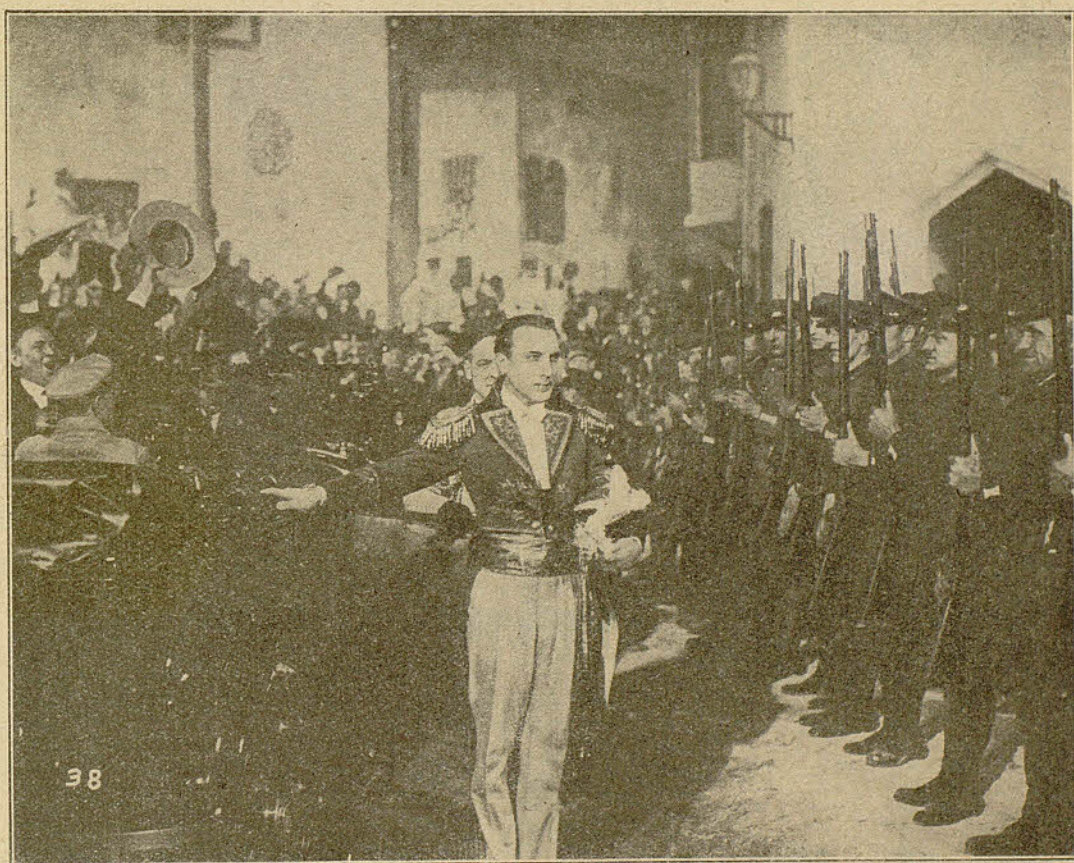
¡Qué bien enseñados están algunos animales! No sabemos lo que Stan Lausel, actor cómico de la Metro-Goldwyn haya dicho de pasada a la bonita muchacha de las comedias de Hal Roach. Pero es el caso que el acompañante de la bella, al ver la cara de disgusto que puso su ama, creyó deber suyo salir en su defensa. Ignorábamos que los animales caninos fueran flamencos y celosos; lo que ya no ignoramos es que a Stan Lausel le ha costado la broma un buen pedazo de sus pantalones.



Qué caprichosas son las mujeres

Mary Brian, desde que se enteró por las noticias de la prensa que con motivo del pacto Kellogg se habían botado unos acorazados que quitaban muchas ilusiones, sintió deseos de contemplar alguno. Miradla a bordo de un nuevo barco de guerra que recientemente visitó con motivo de un viaje a San Francisco. La celebrada estrella de la Paramount está tranquila, al parecer, en uno de los cañones de proa. Sabe ella que su belleza y su gracia hacen más daño que todos los cañones de la tierra.

Hoy y todos los días
en el
PATHÉ CINEMA
reaparición de
Ivan Mosjoukine
en



EL PRESIDENTE

Superjoya Universal

Concesionaria:

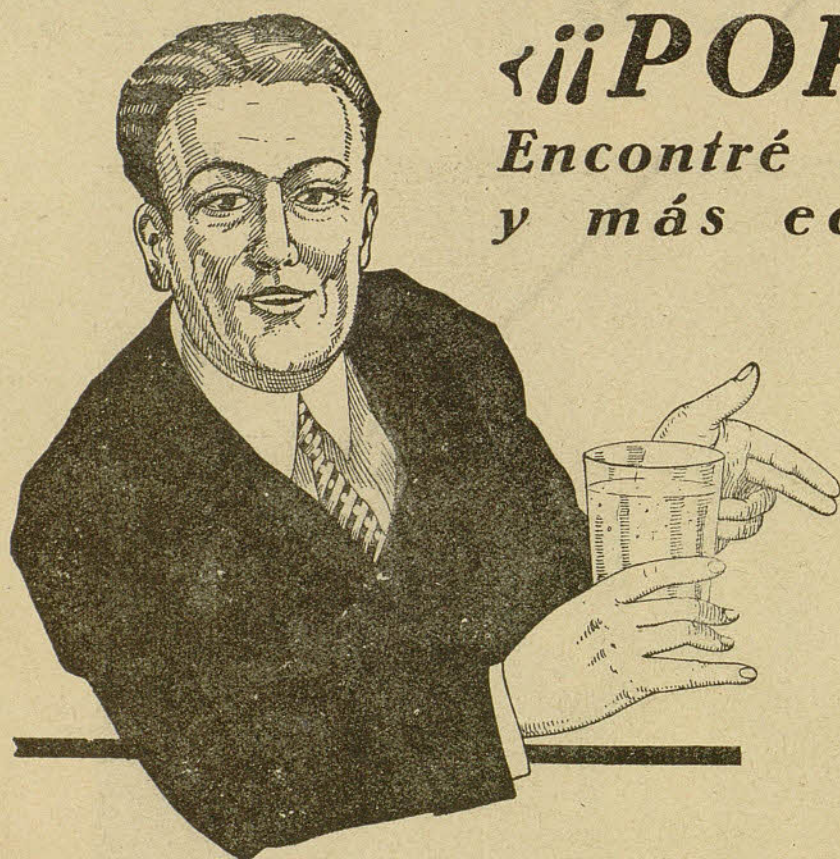
Hispano American Films, S. A.

Calle Valencia, 233 - BARCELONA

Sales Litínicas Dalmau

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!!
*Encontré las mejores
y más económicas*

Para combatir la **Gota**,
Reumatismo, **Artritis**,
Estreñimiento, **Enfermedades**
del Estómago, **Hígado**,
Riñones, **Vejiga**,
Hiperclorhidria,
etcétera.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

cristal de **12 paquetes**
para preparar **12 litros**

metálicas de **15 paquetes**
para preparar **15 litros**

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

Depositararios exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo de la Industria, 14 **BARCELONA**

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS : CROMOS
FACTURAS : PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 223 - PARÍS, 130
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Pida en todas partes las legítimas e in-
sustituibles *Sales Litínicas Dalmau.*

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 710 - Barcelona

UN AIR EMBAUME



RIGAUD

16, Rue de la Paix,
PARIS

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES

S. A.

SUCURSAL:
RONDA SAN ANTONIO, 1
TELÉFONO 13754

SECCIÓN: PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

A CARGO DE
EDUARDO

ONDULACIÓN PERMANENTE
CORTE DE CABELLO
ONDULACIÓN MARCEL Y AL AGUA
LAVADO DE CABEZA
TINTURAS HENNÉ
MASAJE FACIAL
APLICACIÓN FANGO
DEPILAR CEJAS
BAÑOS Y MANICURA

TRATAMIENTO ESPECIAL PARA EL
DESARROLLO Y EMBELLECIMIENTO DE
LOS SENOS

PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS
PULCRITUD Y ESmero EN LOS SERVICIOS

RONDA SAN ANTONIO, 1

A
N
F
O
R
A



calidades de la exquisita colonia

ANFORA

tiene el Instituto Español de Sevilla

Calidad extra: etiqueta oro
Calidad superior: etiqueta plata
Primera calidad: etiqueta verde



A
N
F
O
R
A

de Catalunya

Popularfilm

